

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Colegio de Ciencias Políticas ■ Elecciones en la unidad

Ausente del país durante más de una semana, a mi regreso encuentro información política sobresaliente, de la que me ocuparé al concluir las columnas redactadas antes de mi viaje, que versan sobre temas igualmente relevantes.

Mañana se efectuarán elecciones en el Colegio Nacional de Ciencias Políticas y

Administración Pública. Logrado el consenso en torno de Hilda Aburto, se convertirá en la tercera mujer que dirige ese importante gremio de profesionales, de relevancia análoga, en cuanto organismo, a los de economistas e ingenieros civiles.

El Colegio fue fundado hace quince años por Mario Martínez Silva, para agrupar a los egresados de la carrera de ciencias políticas y administración pública, que entonces (1975) se impartía ya no solamente en la UNAM, sino también en la Universidad Iberoamericana y algunas instituciones de los estados, como Coahuila y Baja California. La semana pasada, el Colegio llegó a una de sus etapas culminantes al inaugurar su sede propia, un edificio en la colonia General Anaya, que facilitará las tareas administrativas del comité directivo, pero servirá también como lugar de encuentro de quienes se preparan en las aulas universitarias para el servicio público.

Lograr ese patrimonio fue una de las realizaciones principales, aunque no la única, de Yolanda de los Reyes, experta en organización y métodos, que encabezó el Colegio en el bienio reciente. En ese lapso se comenzó la edición de la Revista del Colegio, y proliferaron los eventos académicos, así como la toma de posición sobre asuntos de relevancia nacional.

Luego del periodo inaugural de Martínez Silva, encabezó esa agrupación Alfredo Castillo Rojas, a quien sucedió José Antonio Álvarez Lima (el controvertido director general de Imevisión)

Julieta Guevara (que preside en este mes las sesiones del Senado); Ricardo Enriquez (que a la sazón de su encargo, 1983-85, era representante del gobierno cardenista de Michoacán en el Distrito Federal); José R. Castelazo (hoy delegado político del DDF en Iztacalco), que estuvo a punto de romper la legalidad de

ese organismo, pues prolongó indebidamente su mandato, antes de ser relevado por Yolanda de los Reyes.

No siempre se ha resuelto en la serenidad la sucesión en dicha agrupación. Por naturaleza gremio muy politizado, en más de una oportunidad se han formado tendencias resueltas a imprimir su sello a la conducción del Colegio. Aunque conforme a la ley de profesiones se trata de un organismo apolítico, de representación de los intereses profesionales, lo cierto es que figurar a la cabeza de este Colegio ofrece legítimas oportunidades de protagonismo en los ambientes vinculados con la política y la administración pública, los propios del oficio de quienes lo integran. De allí que sea un honor que no pocos de sus miembros desean alcanzar cada dos años.

Cuando se ha dirigido con tersura y acierto la agrupación, cual fue el caso de Yolanda de los Reyes, es natural que se produzca consenso en torno de una planilla única. No funcionan aquí los "grandes electores" que en otras profesiones toman las decisiones y simplemente las transmiten hacia abajo, caso en que la unanimidad resulta sospechosa. Aquí es producto de exploraciones y negociaciones que recogen y concilian los diversos intereses en presencia.

Hilda Aburto se graduó en la UNAM y realizó estudios superiores en Londres. Se ha desenvuelto en la docencia, en cuyo campo fue miembro de comisiones dictaminadoras y presidente del colegio de profesores de ciencias sociales y humanidades en la ENEP Acatlán. En la administración pública ha servido como asesora en diversos organismos, como Fertimex e Imevisión. Con disciplina ejemplar escribe todos los martes en *El Financiero*, donde ha ido madurando sus opiniones políticas siempre sensatas y fundadas en las disciplinas que son su especialidad, y a cuyos profesionales representará en los próximos dos años.